

VILLANCICOS

QUE
SE CANTARAM NA
CAPPELLA REAL
DO MUY ALTO, E MUY PODEROSO

REY



D. PEDRO II.
N. SENHOR

Nas Matinas, & Festa da Conceyção.

Na Officina de Miguel Manescal,
Impressor do Santo Officio, &
da Serenissima Casa de Bra-
gança. Anno, 1703.



I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.

DESPUTANDO hermosas luses,
 El Alba en claro arrebol,
 Que en sus dorados reflexos,
 Le adorna el astro mayor.
 Todo el campo se matifa,

De primavera de flor,
 Y todo el ayre en tus aves,
 Es sonoro facistol.
 De dós dulces Ruiseñores,
 Blanda una, y otra voz,
 Metricos se desafian,
 A competencias de amor.
 Salvas le dan a la Aurora,
 Con suave alternacion,
 Pues en aliños de gracia,
 Gosan sus venturas oy.

* ij

Estribillo.

A Tencion, atencion,
 Que le dan sonora salva,
 Ala pureza del Alba,
 Con suave suspencion,
 Atencion.

Ceplas.

Q Uando el Alba Maria madruga
 Tan pura en bostezos de su Concepcion
 Bien parece que se huyen las sombras
 Cobardes de verla con tanto esplendor.

Ay que ventura;

Mas ay que fabor?

Quando el alba divina se alina,
 De todos los rayos que se viste el Sol,
 Se deshacen las sombras más frias,
 Que el yelo dirrite su divino ardor.

Ay que ventura, &c.

Parabienes le dan alternados,
 Del Cielo, y la tierra una, y otra voz,
 Porque cambian en sus privilegios,
 Dichosas ufuras de su proteccion,

Ay que ventura, &c.

Quando miran los Angeles bellos,
 Sin mancha ni sombra la Madre de Dios,
 Reverentes cervizes inclinan,
 A planta a que queda qualquiera inferior,

Ay que ventura, &c.

Y si adoran espiritos puros,
 La Reyna Maria con tal devocion,
 Como puede atreverse a Maria,
 Soberbia, orgullosa que heroica piso!

Ay que ventura, &c.

Del diluvio commun fue la Niña,
 La que del peligro gallarda escapó,
 Que el Espirito Sancto en paloma,
 Le truxo en el pico abraçado de amor.

Ay que ventura, &c.

Sus venturas, favores, y gracias,
 Sus meritos, prendas, su preservacion.
 Para Dios es poder, y capricho,
 Para ella son deudas, gostos para nós.

Ay que ventura, &c.

Estribillo:

Atencion, &c.

VILLANCICO II.

Rompan los ayres,
 Las voses lufidas,
 Las lufes vocales,
 Con lengoas que alumbren,
 Con rayos que canten,
 Con chispas que entonen,
 En eccos que abraſen,

Y digan, y aclamen,
 Que sale una Niña,
 Que es Virgen, y Madre,
 Aurora mas pura,
 Que el Sol, y que el Angel.

Coplas.

N iña hermosa, y pura, solo,
 El espirito inefable,
 Con mil lengoas de esplendores,
 Es rason que de vòs hable.
 Para credito del hijo,
 Si hablò poderoso el Padre,
 Para vòs, Madre del Verbo,
 Bien es que hable Dios amante.
 Que eres pura, Santa, y limpia,
 El lo dixo en los cantares,
 Y el que duda en vòs purefas,
 Nò creye en el las verdades.
 Si Dios la purefa abona,
 De su esposa, y de su Madre,
 Que màs espera el que creye,
 Y que màs duda el que sabe.
 Retrato fois de la oliva,
 Que del dilubio en los mares,
 Sacra paloma en el pico,
 Truxo izenta a los ultrages.

De vuestra rara pureza,
 Dudar ya nõ debe nadie,
 Que es eficaz argumento,
 El ser vuestra, y esto basta.

Estribillo.

Rompan los ayres, &c.

VILLANCICO III.

1 **N**O se con que se parece,
 Esta Niña de los Cielos;
 2 Cierto que todas las cosas,
 Se parecen con su Dueño.
 2 Que a los Cielos se parece,
 Es luego claro argumento,
 2 Aun que el argumento es claro,
 La Niña es más clara que ellos.
 1 Que es de los Cielos la Niña,
 Quien dexará de entenderlo:
 2 Quien supiere que Maria,
 Piza sus mismos luzeros.
 1 A quien podra parecerse,
 Este divino protento?
 2 A Dios, bien como la imagen
 Se parece en el espejo,

- 1 Nò entiendo como ser puede,
2 Como puede ser lo entiendo:
1 Eſſo es empeño de gracia.
2 De la gracia es deſempeño,
1 Por cierto que es gran milagro.
2 Es gran milagro, y es cierto:
1 Creyo que nò puede ſer,
2 Porque puede ſer lo creyo.
1 Es raro exceſſo de amor?
2 Amor que es raro es de exceſſos.
1 Nò debo entenderlo anſi:
2 Anſi debo de entenderlo.

Porque es cierto,
Que ſe parecen las coſas
Con ſu Dueño,

Coplas.

E Sta Niña ſoberana,
Nò ſe parece a los Cielos,
Pues cabendo Dios en ella,
Nò puede caber en ellos.
Son de Dios a la grandefa,
Pequeños los Cielos meſmos,
Y para eſta grande Niña,
El miſmo Dios es pequeño.

En los Cielos muchas vezes,
 Se ven errantes luseros,
 Y en los rayos desta Niña,
 Se ven las luses sin yerro.
 En los Cielos haze Dios,
 Dezafiros aposento:
 Pero en *Maria* Sagrada,
 Tiene Dios màs propio lecho.
 Puede el Cielo corromperse,
 Difelò el *Sagrado* Texto:
 Però esta Niña ab initio,
 De corrupcion està lexos.
 De aqui se coge que es Dios,
 El dueño deste protento,
 Y ansi *Maria* divina,
 Se parece con su Dueño.
 A un espejo lo veamos,
 Porque màs ciertos quedemos,
 Dios es justicia, y *Maria*,
 Es de la justicia espejo.
 Dios es hijo de *Maria*,
Maria es madre del Verbo,
 Es luego la semejança
 Como lo es el parentesco.
 Que ambos sean parecidos
 Para mi esto es el credo,
 Que si ella es *Ave Maria*,

**

El

El es tambien Padre nuestro.
 Que fois a Dios parecida,
 Señora, Confiteor Deo,
 Et requiescant in pace,
 Desde oy maz los argumentos.

Estribillo.

Pues es cierto, &c.



II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.



OMPA el silencio la voz,
 Cantando en dulce armonia,
 Que fue sin culpa *Maria*,
 Para ser *Madre de Dios*.

Coplas.

Hermosa Reyna mia,
 Vive mi fè que adoro tu grandesa,
 Tanto que el primer dia,
 Que gofè el ser de mi naturalesa,
 Con un amante fuego,
 Te creì Virgen, y sin culpa luego.

A tu nombre postrado;
 Tan fino te defendo, y tan gofoso,
 Que fin aver furcado,
 De las dudas el mar tan proceloso,
 Con mi sentir primero,
 Morir en tu defença firme espero.
 La culpa que la culpa,
 Te absuelve de la culpa Reyna bella,
 Pues que mayor disculpa,
 Para creer que nõ caiste en ella,
 Que en continuos años,
 Reyna llamarte hombres, tierra, y Cie'os.
 Con nuevas alegrías,
 Pensando en ti mi pena se devierte,
 Y es que las dichas mías,
 Como en solo adorarte se devierte,
 Quando tierno suspiro,
 No ay bien q̄ busque que a effos pies nõ miro.
 Si afligido me sienta,
 En esta triste vida me regala,
 Lo que para ti aliento,
 Pues que gusto a mi gusto se le iguala,
 Quando de una manera,
 Hallo en ti la alegría, y medianera.
 Oy mi affecto acompaña,
 Con mil sonoras clausulas veloses,
 Affectos que nõ engañan,

Pues siendo todas racionales voses,
 Que a questo aplauso aclaman,
 En el fuego me inflamo que se inflaman.

Estríbillo.

Rompa, &c.

VILLANCICO VII.

L Os Cielos, la tierra,
 Con luses, con flores,
 Coronas, tapetes,
 Fabrican, componen,
 Unas porque a la Niña,
 Diademas le forjen,
 Otras porque a sus plantas,
 Tapises le borden,
 O porque en sus cabellos
 Mäs finas se doren,
 O porque de sus plantas
 Mäs ambares gofen
 Unas se forman joyas,
 Otras firven de broches
 Unas son los penachos,
 Otras son los listones
 Y todas se mecen,
 Se unen, se envolver,

Confusas, distintas,
 Diversas, conformes,
 A su frente unas vuelan,
 A su planta otras corren
 Porque en su Concepcion soberana
 La aplaudan, la firvan
 Y admiren, la adoren.
 Pobdas, &c.

Coplas.

Ara que de las estrellas,
 Dose diamantes la toquen,
 Oy se quitan de los Cielos,
 Y en su cabeça se ponen,
 Y quando el Cielo dexan,
 Mejor esphera escogen.
 Fueranse a bezar sus plantas,
 Las boninas a millones,
 Y en aquellos pies tocando,
 Empeçaron a ser flores,
 Que en sus dõs açucenas,
 Ambares dulces sorben.
 Los celestiales diamantes,
 Porque su corona formen,
 Buscan oro en su cabello,
 Para el engaste mas noble,
 Y en el las dose estrellas,

Parecen

Parecen dose soles.

Las flores forman tapetes,

De odoriferos colores,

Porque en pisarlos la Niña,

Tengan màs estimaciones,

Y para que sus plantas,

En solo flores toquen.

Y todas, &c.

VILLANCICO VI.

Hermosura peregrina,

Belleza màs que admirable,

Con quien el Sol comparado,

Es nube que ella deshase.

Con quien no es lucido el Cielo,

Ni tan poco hermoso el Angel,

Que solo con Dios compite,

Por serle el màs semejante.

Tan poderosa que pudo,

Quando màs supo humillarse,

Haer que del trono Impyrio,

La Divinidad baxasse.

Tan grande, tan limpia, y noble,

Que se precia de su sangre,

El hijo de Dios, que nunca,

Tal sangre uvo de su Padre.

Este pues de la pureza,

Affombro el más inefable,
 Celebran Angeles, y hombres,
 Reverentes, quanto amantes.

Estribillo.

Que es rason que la adoren.
 aplaudan, y aclamen,
 Por ser remedio del hombre,
 Y por ser gloria del Angel.

Coplas.

Tiene el hombre en Maria divina,
 El remedio de todos sus males;
 Silos males son quasi infinitos,
 Vean si es el remedio mas grande.

Logra el Angel en esta bellefa,
 De lo hermoso, y lo puro exemplares,
 Que a este espejo podra componerse,
 Però nunca en lo puro imitarle.

Tiene el hombre en Maria Sagrada;
 Medicina la más faudable,
 Que ella cura mortales heridas,
 Como balfamo, y oliva suave.

Logra el Angel en este prodigio,
 Tal honor, que a su vista humillarse,
 Es quedarle más alto, y glorioso,
 En servir a su planta de bafi.

Dele gracias el hombre a la Niña,
 Y con el gloria el Angel le cante,
 Pues por ella Dios viene a ser hombre,
 Como el hombre por ella a ser Angel.

Estribillo.

Que es rason, &c.



III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.



PARA festejar a Virgem,
 Que Deos para Máy escolhe,
 Na Conceição, os aplausos,
 Faz o Ceo, & a terra hoje.
 Guarnecer de luz o tecto,

Por conta dos astros corre,

Pella do Sol todo o corpo,

Que com rayos de ouro o cobre.

Corre por conta da Lua,

Fazerlhe a peanha nobre,

Em que a Soberana Virgem,

Como em trono se coloque.

dornar o pavimento,
 Tambem empresa he das flores,
 Que em canutilhos de prata,
 Vem dos jardins, & dos bosques.
 Os cantores são as aves,
 Leves, & ayrosos cantores,
 Arpas, violins, & tiorbas,
 De cristal formão as fontes.
 Esta mais pura, & mais limpa,
 Já mais viraõ Anjos, & homens;
 Mas qual adé fer o templo,
 Que Deos para casa escolhe?

Estribillo.

Como luzem, & brilhaõ os rayos?
 Como cantão, & encantão as voses!
 Que suave união de instrumentos!
 Que agradavel fragrançia de flores?
 Mas se he tal a materia do templo
 Qual serà a fôrma de cousa tão nobre!

Coplas.

Om ser tão pura a casa,
 Da Conceyçaõ gloriosa,
 Tanto mais pura he a Imagem,
 Quanto vay da materia a mesma fôrma.

São as luzes do templo,
 Muyto puras, & claras,
 Mas a vista da Virgem,
 Que he o tudo da festa, ellas são nada.

São as Aves ayrosas,
 Os suaves Cantores,
 Mas com a voz desta Ave,
 Que encanto foy de Deos, calão as voses.

Tocaõ as campainhas,
 Com as violas, & os cravos,
 Que ainda que estão por terra,
 La parecem tocar nos campanarios.

Sendo o templo tão puro,
 Claramente se infere,
 Que ade ser seu Orago,
 Cem mil vezes mais puro, & rico que elle.

Que se tal he o corpo,
 Desta Virgem Sagrada,
 Templo em que Deos habita,
 Vejaõ qual serà a alma chea de graça.

Estribillo.

Como lu sem, &c.

VILLANCICOS VIII.

E Squadras de sombras,
 De luzes campanas,

En visten horribles,
 Se oponen gallardas,
 A vencer una torre,
 Aguardar una plaza.
 A larma, al arma tocan
 Las surdinas de bronce,
 Los clarines de plata.
 A cometer la gritan,
 A defenderla claman,
 Que golpes, que tiros,
 Que rayos, que balas,
 Y todos se desmayan,
 Ay que se huyen las sombras,
 Ya las sombras dan vaya,
 Que en el duelo de luses,
 La victoria està clara.

Coplas.

A L Olimpò flechando tenieblas,
 Arroja el abismo de sombras esquadras,
 Y al estruendo de horribles clamores,
 La guerra pregona, le ofrece batalla.
 La soberbia primera en el campo,
 Insultos conspira publica venganças,
 Porque siendo primera en la injuria,
 Tambien ser intenta primera en la rabia.
 Esquadrones infames le asisten,

De torpes insultos infolencias varias,
 Que sequafes de oscuro caudillo,
 Por sombras se ocultan, por nieblas se callan.
Màs el Cielo burlando tu furia,
 Le opone una Niña valiente en campaña,
 Tan ayrosa, tan pura, y tan fuerte,
 Que a todo el infierno puso en retirada.
Clara antorcha las sombras deshizo,
 Dexando la torpe soberbia humillada,
 Por castigo de sus altiveses,
 La vence, la rinde, la pisa, la ultraja.
Nò refuenen los eccos martiales,
 Màs fuenen clarines alegres que aplaudan,
 Del abismo oprimiendo el orgullo,
 Del orbe la gloria, del Cielo la hafaña.

Segundas Coplas.

EL Cielo, y la tierra,
 La mayor victoria,
 Aplauda con rayos,
 Festeje con rosas.
Brillen los luseros,
 Y en la esfera clara,
 Los astros brillantes,
 Sean luminarias.

Laureles, y palmas,
La tierra gloriosa,
Tribute ofreciendo,
Triumphales glorias.
de tierra. y Cielo,
Repita la fama,
Que oy al Cielo en luses,
La tierra le iguala.

FINIS LAUS DEO.



De coronas infusas en las palmas y coladas
 Que se arden de gloria, y en la tierra
 Por donde se arden, y en la tierra
 Los triunfos de gloria, y en la tierra
 Le sigue una Nube, y en la tierra
 Tan espesa, tan espesa, y en la tierra
 Que es el Cielo en la tierra, y en la tierra
 La tierra se iguala, y en la tierra

FINIS LAUS DEO.

No reuerencia
 Mañ...
 Del...
 Del...



EL...
 La...
 Ap...
 Feste...
 Brillan los...
 Y en la et...
 Los...
 Sean...